



► La ministra de Medio Ambiente, Francisca Toledo, junto a José Antonio Kast, mandatario electo.

Siete claves del gabinete con que Kast se alista a gobernar

Dieciséis de 24 ministros independientes, un representante de cada partido que lo apoyó en el balotaje -salvo los Libertarios y Amarillos-, un 40% de mujeres y varios nombres que debutarán en política.

Juan Andrés Quezada

1. Estilo y sello propio

Desde que José Antonio Kast ungíó tempranamente a Claudio Alvarado (UDI) como su ministro del Interior, y a Martín Arrau (P. Republicano), en Obras Públicas, el presidente electo dejó en claro que sería un anuncio a su estilo y un equipo a su

medida.

En forma inédita, Kast fue confirmando en las últimas semanas -y de distintas formas- a otros miembros de su equipo, antes de ser oficializados. Lo hizo con José García (RN), su jefe de la Segpres, en un acto en Icare, y con su titular de Vivienda, Iván Poduje, la tarde del domingo pasado en una reunión de emergencia por Zoom, a raíz de los dramáticos incendios en la Región del

Biobío.

En otra señal de autoridad, Kast adoptó decisiones desoyendo los ruidos internos en su sector y del actual oficialismo, subrayando el concepto de gobierno de emergencia y de amplitud.

Junto con apostar por un equipo mayoritariamente independiente, nombró a dos exministros de Michelle Bachelet -el abogado del Partido Radical, Jaime Campos, en Agricultura y a la senadora saliente Ximena Rincón, en Minería- y a dos abogados que en el pasado defendieron a Augusto Pinochet -Fernando Barros, en Defensa, y Fernando Rabat, en Justicia-.

También a la joven secretaria general del Partido Social Cristiano, Judith Marín, como su futura ministra de la Mujer.

Un gabinete que eligió Kast por sí mismo, con poca influencia de los partidos, y para el cual el propio mandatario electo aportó nombres propios.

“No les he pedido lealtad personal, tampoco con un partido político... les he pedido lealtad con Chile”, dijo Kast en la presentación.

2. Amplia mayoría de independientes

Sin tomar en cuenta las tradicionales listas y peticiones de los partidos, el gobernante electo también fue sorprendiendo con

nombres ajenos al mundo de la política y su primer gabinete es indiscutible y mayoritariamente independiente.

Serán 16 ministros independientes, de un total de 24 carteras, es decir, un 68%. La cifra casi duplica al equipo que hasta ahora ostentaba el récord: el primero del primer gobierno de Sebastián Piñera, donde hubo nueve ministros independientes.

En esa calidad se cuenta a Mara Sedini (vocería), Francisco Pérez Mackenna (RR. EE.), Fernando Barros (Defensa), Trinidad Steinert (Seguridad), Jorge Quiroz (Hacienda), Daniel Mas (Economía), Tomás Rau (Trabajo), Francisca Toledo (Medio Ambiente), María Paz Arzola (Educación), May Chomali (Salud), Fernando Rabat (Justicia), Louis de Grange (Transporte), Iván Poduje (Vivienda), Catalina Parot (BB. NN.), Natalia Duco (Deporte), Ximena Lincolao (Ciencias).

Kast optó por este diseño apalancado en su alta votación -58% en la segunda vuelta-, dejando fuera las listas y recomendaciones de los partidos que lo apoyaron, como había ocurrido tradicionalmente. Ello generó molestia en las colectividades -incluso en el Partido Republicano-, desde donde advirtieron que un equipo ministerial compues-

SIGUE ►►



► La futura ministra vocera de Gobierno, Mara Sedini, detrás del presidente electo y la ministra de Seguridad.

SIGUE ►►

to por tantos independientes puede implicar una debilidad política y una dificultad para que las bancadas parlamentarias apoyen las iniciativas del gobierno.

3. Un ministro para cada partido (salvo Libertarios y Amarillos)

El diseño de Kast incluyó la presencia de ocho ministros militantes, representando a casi todos los partidos que lo apoyaron en segunda vuelta. Se trata del UDI Claudio Alvarado (Interior), el RN José García (Segpres), los republicanos Martín Arrau (OO. PP) y María Jesús Wulf (Desarrollo Social), la socialcristiana Judith Marín (Mujer), el Evópoli Francisco Undurraga (Cultura), la presidenta de Demócratas, Ximena Rincón (Energía). Y, por los palos, el radical Jaime Campos (Agricultura), cuyo partido no apoyó a Kast y se encuentra en proceso de disolución tras los malos resultados obtenidos en la última elección.

"Me tiene sin cuidado lo que opine el Partido Radical", dijo Campos este martes en la noche.

El único partido que no tiene a un representante en el gabinete es el Nacional Libertario. Tras semanas de negociación, y como lo reveló su timonel, Johannes

Kaiser, la propuesta del equipo de Kast de entrar a la cartera de Minería más dos subsecretarías fue calificada como insuficiente. Con ello, se marginaron del gobierno. Pero el presidente de Republicanos, Arturo Squella, confía en que sus ex socios cambien de opinión y se integren al gobierno -en otros puestos- antes del 11 de marzo.

Amarillos por Chile tampoco tendrá presencia y los republicanos son los únicos que tendrán dos representantes.

"Estarán representadas todas las fuerzas que apoyaron el Rechazo en el plebiscito constitucional del 4 de septiembre de 2022", afirmó ayer Squella antes del anuncio.

4. Un empoderado jefe económico

Kast escogió a su equipo económico en comisión con su futuro ministro de Hacienda, Jorge Quiroga. En las tratativas previas, con sus futuros pares de Economía, Trabajo, Energía, Minería y Medio Ambiente, el consultor de empresas dejó en claro que su diseño es consolidar la hegemonía de Hacienda en el equipo económico.

Para ello, cuenta con el total respaldo del mandatario electo, quien durante la campaña, y tras ser electo, lo respaldó decididamente poniendo todo su capital político tras él y, para según muchos, agradeciendo su temprano apoyo, mientras los econo-

mistas más renombrados del sector se pusieron al lado de Evelyn Matthei.

5. Un comité político sin agenda propia

Tras el esfuerzo desplegado por su partido en la campaña, todo hacía presagiar que Republicanos "roncaría" en el comité político de La Moneda.

Pero Kast volvió a sorprender con un equipo liderado por el experimentado político de la UDI, Claudio Alvarado -quien se sumó a su equipo tras su triunfo en primera vuelta-, a quien muchos veían más en la Segpres.

El flamante ministro del Interior estará escoltado por otro político de fuste, el senador saliente José García Ruminot (RN), y la periodista e influencer independiente, Mara Sedini, quien debutará en las grandes ligas de la política, para cual que se encuentra preparando.

Ninguno de los tres próximos inquilinos de Palacio tiene aspiraciones políticas, subrayan fuentes del sector, factor que habría sopesado Kast en su decisión.

Ha trascendido que, al igual que en gobierno anteriores, el titular de Hacienda se sumará al grupo y, la gran duda, es si Kast sumará a otro ministro con el objetivo equilibrar las fuerzas políticas que lo res-

palda, o bien a la futura ministra de Seguridad, recalcoando la relevancia que tiene ese desafío para su gobierno.

6. Seguridad: el nudo que devino en una apuesta arriesgada

Una decena de candidatos sonaron en las últimas semanas para liderar el flamante ministro de Seguridad -que cumple un año el próximo martes- y que representa la principal bandera con la que Kast convenció a los chilenos para que lo eligieran Presidente.

Los exalcaldes Rodolfo Carter y German Codina; los exuniformados y próximos parlamentarios, Cristián Vial y Enrique Bassaletti; y el general (r) del Ejército, Luis Felipe Cuellar (PNL) fueron algunos de los nombres sondeados formal e informalmente.

Finalmente fue la fiscal regional de Tarapacá, Trinidad Steinert, quien desató el nudo -cuando ya se acercaba el plazo del anuncio, que tenía Kast y su círculo de hierro para uno de sus carteras donde, sin duda, se concentran más las expectativas.

La labor de Steinert ha sido reconocida por ser la persecutora de los miembros del Tren de Aragua, además de casos de narcotráfico al interior de las Fuerzas Armadas, descubiertos el año pasado. Y su nominación fue vista con buenos ojos por las actuales autoridades de Seguridad.

7. Promesas a medias

La noche del pasado 14 de diciembre, horas después de su abrumador triunfo, Kast prometió -en su primer discurso- un "gobierno de unidad muy representativo", idea que reiteró al día siguiente en su primera cara a cara con los partidos.

Sin embargo, la autoexclusión de los Social Libertarios, tras sentirse "ninguneados", echó por tierra su promesa. A ello, se suma el creciente malestar de los partidos de Chile Vamos por su poca representación.

Otra promesa incumplida fue la fusión de carteras. Durante su campaña, el líder de la oposición señaló que iba a reducir la burocracia estatal y ahorrar recursos públicos fusionando ministerios.

Ya como presidente electo, se habló de un triministro de Economía, Energía y Minería -donde sonó el nombre de José Luis Daza- y también se analizó la posibilidad de anexar la Segegob a Interior y Bienes Nacionales con Vivienda.

A último minuto se produjo una fusión forzada, de Economía y Minería, luego de que se bajara el nombramiento de Santiago Montt. Todo, pues la empresa Los Andes Copper confirmó su renuncia para asumir la cartera de Minería. "Me ha honrado haber sido invitado a servir a mi país como Ministro de Minería en el gobierno entrante del Presidente José Antonio Kast", decía Montt en la comunicación, lo que provocó la molestia en el equipo de José Antonio Kast.●